LA UNIÓN

PERIÓDICO REPUBLICANO DE OLOT Y SU DISTRITO

SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS

AÑO I	CENTRO DE SUSCRIPCIONES.	Olot 15 de Abril de 1899	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	NÚM. 5
	Centro de Unión Republicana Bellaire n.º 8. Por anuncios Esquelas y remitidos, dirigirse en la impresión de V. Guardiola é hijo.		En Olot al mes. 0'50 ptas. El trimestre. 1'50 » Al año. 5'00 » En Provincias trimestre. 2'00 »	

PUCHERAZOS

Efectivamente pocas serán las veces que el país vuelve á presenciar otras elecciones más limpias y más legales que estas; esto si, que es canela pura; lay digo moral.

Cuando se trataron de elecciones el Sr. Dato decía: que él era un hombre sin... cero, pulcro y delicado, y que nunca permitiría la continuación de la eterna historia de *pucherazo*, y *tente tieso*; pues por desgracia ó suerte, todos estos propósitos, los hemos visto realizados al revés.

Las elecciones del gobierno del Sr. Silvela, formarán época, pues han ayudado á todos los medios; hasta el de la falsificación. Los alcaldes de Badajoz y Cuenca les ha sido aceptada la dimisión sin haberla presentada ó más bien dicho habiendo presentado una falsificación de letras de los interesados, en la cual hacían renuncia de sus cargos, cosa que, claro, enseguida fué aceptada.

Pues estos españoles escépticos que dudaban que fuésemos susceptibles de regeneración, pueden tener la seguridad que este gobierno salvador y cristiano nos salvará, pues de

los *Poncias* que ha enviado á las provincias de nuestra Península, todos son sin... ceros, y si alguien dudase, basta leer los periódicos estos días, y verá en ellos, no más que atropellos, llevados á cabo, con el fin de reconstruir la Pátria, y poderle dar un gobierno estable y fuerte.

La verdad es que resulta bochornoso para el Gobierno que los caciques acudan á medios tan reprobables para verificar las elecciones y tener segura la victoria, él que al subir al poder prometió que el caciquismo, este cáncer que corroe las entrañas de España, desaparecería para siempre, llevando á cabo una verdadera extirpación, y todo al revés, sin tener en cuenta, las promesas ni la seriedad que habían querido revestir á este Gabinete; há hecho como los otros cuando ha llegado el caso de las elecciones, se ha echado en brazos de los caciques, á fin de poder contar con una mayoría, dispuesta á sancionar todos los actos que les diese la gana.

Allí está la sinceridad electoral de que tanto alardeaba el señor Dato, y se vé el efecto que hacen sus circulares á los Gobernadores; y las del Sr. Durán y Bas á los Jueces, pues ellos siguen procesando ayuntamientos y como si naá, todo legalidad; el caciquismo que te-

nía de desaparecer, ahí lo tenemos más lozano y pujante que nunca y escrupulosamente cuidado por el General Cristiano, que gracias á ellos impone en donde puede, á sus amigos.

Por tales medios se quiere regenerar nuestra pátria, por tales medios, se quiere vigorizar el país y conquistar la opinión.

Desengáñese el país, el único partido que puede regenerar nuestra pátria, es el Republicano, porque con mano firme arrancaría esta planta maldita del caciquismo, que deshonor, todo lo que toca.

En España tanto como continúe el Gobierno monárquico; el cacique será un elemento, un factor indispensable de la política palpitante y de la administración real y efectiva, que se mueve detrás de la administración aparente y artificiosa de nuestras leyes orgánicas.

Desde fuera solo se ve lo legal, lo permitido; pero dentro, hay la podredumbre, el desquiciamiento; desde el interior del edificio administrativo, se vé el trono de este factor misterioso, que tanto daño nos causa, allí reina el cacique, nuevo y poderoso imperio que se levanta en medio de nuestras instituciones políticas; nuevo, porque ha brotado del falseamiento de este desacreditado régimen monár-

quico; poderoso, porque como es su sostén, carece de fruto y de límite en todos sus actos.

Inútiles serán todos sus esfuerzos que llevan á cabo, para regenerarnos, si primero no acabamos con estos dos males. La monarquía y el caciquismo. Hoy no hay nadie que no sienta la necesidad de sacudir semejantes yugos, porque de continuar por este camino será la muerte, el aniquilamiento, de nuestra desgraciada pátria.

Hora es de despertar, de luchar unidos los republicanos todos, siguiendo el ejemplo de los carlistas, dejar á un lado las rencillas de bandería, para llevar á cabo la salvación de la pátria que está en verdadero peligro.

Levi Aser y Saldaña.

UNA MISIÓN

Como qué, los republicanos no hemos de cambiar jamás nuestros ideales, ni nuestra manera de pensar, por la mejor de las dominaciones; es de ahí, que preferimos mucho más, depender, en un todo, del rigorismo de las leyes, siendo bien aplicadas, que del capricho de un solo hombre por cualidades que demuestre.

Y como qué, de capricho, estamos gobernados en toda la nación, y espe-